

## RESEÑAS

MARIO MIRANDA Y JAMES W. WILKIE.

Editores. Reglas del juego y juego sin reglas en la vida fronteriza. México- ANUIES/PROFMEX. 1985, 3 19 pp.

La Tercera Reunión de Universidades Mexicanas y de Estados Unidos, celebrada en Tijuana, B. C., entre el 23 y 25 de octubre de 1983, es una fuente valiosa de opiniones y criterios sobre diversos problemas que se presentan en la vida fronteriza del norte del país. Los materiales discutidos en esa ocasión han sido publicados en el libro fichado en este rubro.

En los años 1981 y 1983 se publicaron dos volúmenes en los que se registra el trabajo de las reuniones de universidades mexicanas y de Estados Unidos y que constituyen una serie bibliográfica de tres títulos. El primero, Estudios Fronterizos (ponencias y comentarios), y el segundo Ecología y Desarrollo de la Región Fronteriza, han sido editados bajo la responsabilidad de la ANUIES y de ANUIES/PROFMEX, respectivamente. La relevancia de este material radica en los trabajos con que académicos de uno y otro lado de la frontera aportaron para dilucidar situaciones que motivan el diálogo y el debate permanente.

En el tercer volumen, objeto de esta reseña, aparece el prefacio por L. W. Wilkie, profesor norteamericano. El autor recapitula las reuniones sostenidas en La Paz B. C. (1980) y en Austin, Texas (1982) y da a conocer los nombres de las personas que, en esas ocasiones, conformaron las delegaciones de México y Estados Unidos. Los actos protocolares de bienvenida y de declaratoria de inauguración de la última reunión celebrada en Tijuana aparecen en las primeras páginas del volumen. Una introducción escrita por Mario Miranda Pacheco informa de la importancia de los temas discutidos, resume los planteamientos principales y comenta los alcances de lo que en el volumen se denomina "diplomacia académica".

El libro tiene una estructura organizada en seis capítulos. El primero se relaciona con el marco jurídico de la frontera internacional e incluye las intervenciones de M. C. Meyer, moderador de la primera reunión, así como las ponencias del Lic. Arturo Licón Baeza y del Dr. Manuel Servín Massieu. El Lic. Lizón fundamenta la naturaleza jurídica de ciertas reglas del juego que se hacen obligatorias y generales en la vida fronteriza; en tanto que el Dr. Servín amplía las condiciones del juego fronterizo con un enfoque dirigido a plantear aspectos relacionados con la integración de una cultura ecológica. La opinión norteamericana se expresa en el trabajo de D. Beck Furnish, quien no sólo se refiere a las leyes de los sistemas jurídicos correspondientes, sino también a otras formas de convivencia social que afectan el comportamiento de más de siete millones de personas asentadas en la zona fronteriza del norte.

El segundo capítulo lleva por título "Reglas de Facto en la Interacción Fronteriza". Las palabras del moderador Mario Ojeda fijan los alcances de la problemática y el Prof. M. H. Jamail hace una relación minuciosa acerca de las reglas que nacen de la vida diaria y que, a manera de convenciones no escritas, se estabilizan y se hacen válidas en el intercambio comercial, el flujo turístico, la interacción cultural, etc. En este capítulo adquiere particular relevancia el trabajo del Dr. J. A. Bustamante sobre la migración mexicana y sus reglas de facto. El autor señala que estas reglas no son nuevas en el inmenso flujo de personas que llegan a la frontera norte, la atraviesan y se asientan en territorio estadounidense. En el trabajo publicado son particularmente significativos los recuerdos, las anécdotas y datos recogidos por el Dr. Bustamante. Este aspecto se subraya en los comentarios de Miguel Ángel Cárdenas y Oscar Martínez, quienes acotan consideraciones de positivo interés.

En el tercer capítulo se registran dos discursos que tienen propósitos de interpretación del condicionamiento fronterizo. Diríase que se trata de comentarios globales que constituyen un intercambio de ideas sobre visiones distintas de la interacción binacional en la frontera. En este cotejo de impresiones destaca el discurso de Carlos Monsiváis, quien aborda la temática de cholos y pachucos, esa peculiar categoría sociocultural hibridada y afectada profundamente por el choque de dos sistemas de vida. Los cholos y pachucos, según Monsiváis, materializan una estética no sólo por las notorias características del atuendo, el lenguaje o los valores que manejan, sino por el comportamiento y la subjetividad que trasuntan en sus acciones.

El otro discurso pertenece al Prof. norteamericano Stanley L. Robe, quien aborda el tema de las fronteras invisibles, concepto sugestivo que expresa un conjunto de lazos y vínculos que separan y distinguen mentalidades y comportamientos de sociedades disímboles. En ese mismo capítulo se registra el discurso de homenaje brindado por el Dr. Rafael Velasco Fernández, por entonces Secretario General Ejecutivo de la ANUIES, al Maestro Mario Ojeda, promotor y organizador de las reuniones binacionales de carácter universitario.

La interacción cultural fronteriza aparece en el capítulo IV. Este terna, introducido por S. L. Robe, tiene un desarrollo amplio en la ponencia del Prof. norteamericano Rudolfo A. Anaya, quien plantea un aspecto nuevo de geografía cultural cuando afirma que las regiones fronterizas son corredores de cultura. El razonamiento de esta tesis se sustenta en varios ejemplos. No sólo examina aspectos relacionados con la frontera norte del país y la región del Río Grande, sino también los que se manifiestan en otros espacios culturales donde tienen importancia distintas expresiones históricas y sociales de diversos grupos hispanoparlantes. A manera de un recuento festivo de la tradición y de sus repercusiones en los usos alimentarios, en el libro se incluye un trabajo escrito en verso por Guy Bensusan, profesor norteamericano, donde se da cuenta de la variedad culinaria, de los gustos mexicanos y norteamericanos, vinculando, en su última parte, las innovaciones de la cwnida con el humor de la época tecnológica que predolhina en el país del norte.

El trabajo principal de este capítulo corresponde al Dr. Miguel León Portilla. El autor aborda el terna de los grupos étnicos de la frontera entre México y los Estados Unidos. En la reconstrucción del pasado demuestra que desde mucho antes, desde el siglo XVI, puede observarse el choque cultural de los pobladores y las fuerzas de la historia. Carlos Monsiváis nos da una visión actual de la interacción cultural fronteriza y destaca la resistencia de los grupos asentados en la frontera, resistencia que se manifiesta distorsionada en la manera de conservar sus usos y costumbres, a pesar de la poderosa influencia estadounidense originada en el desarrollo económico y social. Tiene particular importancia el trabajo de Jacinto Quirarte, norteamericano, sobre la pintura mural chicana en San Diego. Una profusa ilustración de esos murales prueba la riqueza de este arte y las profundas inquietudes de sus autores.

El juego sin reglas de la vida fronteriza es el tema introducido por el Prof. Manuel García y Griego. En este capítulo el profesor norteamericano C. W. Reynolds trata varios aspectos relacionados con la actividad industrial y plantea algunas perspectivas de complementación entre México y Estados Unidos. Es un trabajo analítico que registra muchos datos y refleja diversos fenómenos que se producen en la vida fronteriza al margen o más allá de las previsiones legales y administrativas. De manera semejante, R. L. Shipman, también estadounidense, aborda el tema de la explotación y uso de los energéticos en la frontera México-Estados Unidos. El cuestionamiento principal se finca en la naturaleza distinta de los sistemas jurídico-políticos que amparan la explotación y el uso de hidrocarburos en un país y otro. En este mismo tema del juego sin reglas, Jesús Tamayo plantea diversos aspectos derivados de los espacios económicos, de los mercados de consumo y de la vinculación natural que tienen dos sociedades distintas. Los problemas de la migración en la zona fronteriza son abordados por Rodolfo Corona Vázquez, quien hace una revisión del tipo de estudios que se han realizado sobre ese tema y señala diferentes grupos migratorios que, con distintas aspiraciones y propósitos, radican en territorio norteamericano. El trabajo de Corona Vázquez permite percibir la naturaleza del impacto migratorio en lo que corresponde a bienes, servicios e infraestructura que necesariamente deberán estar a disposición de la masa migratorio.

El curso del Río Colorado es tratado como tema de reflexión y análisis en la ponencia presentada por los profesores norteamericanos S. Whiteford, Laura Montgomery y Jesús Román. En este trabajo sus autores relacionan el juego sin reglas de la región fronteriza con la necesidad de regularizar el aprovechamiento de las aguas del Río Colorado. Señalan que, en este aspecto, las reglas son necesarias Para una mejor administración de este recurso escaso, el agua en la frontera norte. Este capítulo termina con los comentarios del Ing. E. T. Marroquín y del Dr. Jorge Bustaniante, en los que vuelve a aparecer el tema de una convivencia fronteriza no necesariamente regulada por normas jurídicas.

En las últimas páginas del libro y a manera de capítulo final, se registran los discursos de Stanley R. Ross y de Robert L. Chatten. El primero hace una revisión detenida de los conceptos de dependencia e interdependencia y subraya que en el pasado predominaba una mentalidad unilateral de la dependencia y que hacía más difíciles el diálogo y el entendimiento. Por su parte, R. L. Chatten, representante de la Embajada de los Estados Unidos en México, al clausurar las actividades de la reunión de universidades mexicanas y de Estados Unidos, recalca la importancia del temario, la calidad de las intervenciones y lo provechosa que resulta la comunicación para una convivencia presente y futura.

Cabe destacar que esta publicación, en cierta forma, es una edición bilingüe. Contiene 15 trabajos escritos en inglés y representa un mérito haberlos editado con pocos errores. En sus páginas no hay versión española de estos trabajos como tampoco se incluye traducción al inglés de los que están escritos en español. Quizás los editores han preferido conservar los textos en su idioma original para que el lector pueda comprenderlos con mayor objetividad. Dadas las características de las ponencias y comentarios, como se dice en la Introducción, el Departamento Editorial de la ANUIES ha debido desplegar un gran esfuerzo en la preparación de estos materiales.

En resumen, el libro reseñado tiene un valor documental. Servirá de referencia para tocar algunos problemas que se discuten cotidianamente tanto en el nivel oficial como en el privado; en sus páginas destacan la importancia y la proyección de un diálogo entre profesores universitarios que incursiona en una nueva perspectiva de las relaciones internacionales: la diplomacia académica.

AUGUSTO MIRPA.